

EL OBRERO BALEAR

Periódico Socialista, defensor de la clase trabajadora

Número suelto, 5 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración Sindicato, 124

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'25 ptas. al mes— Fuera de la capital 1'00 ptas. trimestre.—Extranjero 1'25 pesetas.—Paquete 30 números, 1'00 ptas.

AÑO XIII

NUM. 555

Palma de Mallorca 9 de Noviembre de 1912

La correspondencia de Redacción diríjase a Agustín Pérez, la de Administración a Agustín Boza. No se devuelven los originales publicados y no publicados.

Aviso importante

Se suplica a los corresponsales y suscriptores de este semanario, se pongan al corriente de sus atrasos, dentro el mas breve plazo posible, a fin de no entorpecer la marcha administrativa.

Barcelonesas

Habló el bucy y dijo; mi...

Y dijo Lerroux.

«A todos los grandes partidos, como en los ejércitos, les sigue una banda de foragidos. Algo así como una harka no muy fácil de evitar pero fácil de separarla convenientemente de la parte sana, y ésto es lo que haré yo.»

Efectivamente, La parte sana va separándose cada día más y en mayor cantidad del gran Lerroux que se queda solo con la harka.... y con el arca sólo.

Y es natural.

Lerroux ya no es partidario de ir con la mano en el revólver y el revolver en el bolsillo. Ahora ya no encuentra sugestivo aquello de «revolución o nada.»

Ciario; a medida que su espíritu revolucionario se agiganta y purifica, se contenta con hacer «un poco de revolución cada día....» y no en la calle. Le parece mejor hacerla en los comicios.... y en las cajas de caudales.

Lo cual, en puridad, patentiza de manera matemática que el partido radical en sus manos, es lo mismo que la gañuzía o palanqueta en manos del quinceañero.

Y que vayan los necios de por aquí diciéndo que el jefe radical no es hombre revolucionario y siempre dispuesto a sacrificarse por y para el pueblo.

¡Envidiosos! ¡Como si no hubiese dado una prueba concluyente al llegar a Las Palmas, volando en socorro de sus discípulos!

Qué importa que antes dijera que «los archivos de la propiedad debían sanearse con el incendio?» ¿Acaso no los ha saneado ya inscribiendo en ellos y en nombre propio muchos y diferentes valores que debían de servir para comprar las teas y el petróleo?...

Además; ¿quién duda ya de que el gran caudillo, desde que revolettea por las alturas capitalistas, se acredita de diplomático fino y contundente? ¿No es de él una prueba firme el haberse atraído al simpático y demócrata marqués de Comillas para montar el banco de obras y construcciones que ha de hacer jodmo no la felicidad de su amada Barcelona?

¡Oh, vulgárotos maldicientes! ¿Osa-

réis desmentir que ese grande hombre quiere llegar pronto a millonario no sólo para que la burguesía, agradecida, «le levante una estatua de oro» —no más que de oro— para recordar a las vivientes generaciones su nuevo método de hacer la revolución, si que tumbén para fundar un hospital grandioso y capaz, cuando menos, para todos sus queridos correligionarios?

¿Creis vosotros ¡oh impuderosos calumniadores! que la fusión de intereses radicales con los evangélicos de Comillas, no lograrán hacer de éste un partidario entusiasta «de entrar por asalto en los conventos y levantar las sayas de las monjas para convertir las madres verdaderas,» como dijo, un día?....

¡Decid, murmuradores incesantes y devastadores de ídolos! ¿no és, acaso, una obra tremenda hacerse con una fortuna inmensa que, si no sirviera para acabar con la monarquía o con la paciencia de su propia meznada, servirá, sin duda alguna para acabar con todas las pesetas de su adorada Barcelona?

Y, ¿sabeis por fin por qué acumula tanto dinero y por qué trata a puntapiés a sus abigarradas juventudes desechando su revolucionaria cooperación?.... Yo no puedo consentir que una idea tan grande y luminosa quede en secreto ni un instante más. ¡Sabedlo pues infelices cucarachas de la democracia!

El portentoso y maquiavélico evolucionista don Alejandro Lerroux, espera tener muy pronto el capital suficiente para comprar toda España a la monarquía y una vez suya, ¿quién va a impedir a ese coloso del hampa política el implantar la República en su casa?....

¡Acachad la cabeza, funestos detractores!

¡Tomad ejemplo de vuestro gran caudillo, nobles harkeños rojos! Y, ¡visquen les rues! como decía muy bien un lerrouxista fanático y tartamudo que no sabía pronunciar el sacramental *visca 'n Lerroux*.

J. ARMENGOL SEBASTIÀ.

Comentarios

Con motivo de conmemorar la fecha en que apareció «La Almudaina» a el campo periodístico su número 10,035 presenta en todas sus páginas artículos que, al decir verdad, para quien no conozca a los autores nada más que por las fotografías que van a la cabeza de su correspondiente artículo diría que esos señores son los que han redimido a España, a Mallorca y si nos apura un poco al mundo entero.

La negativa no puede ser más terminante. Pero es el caso que revisando minu-

ciosamente una por una la labor de esos escritores, durante su vida, no se ve otra cosa que obra sacristanesca, de reacción e incultura.

Médicos, boticarios, pedagogos y doctores en toda clase de ciencias, eso sí pero servidores del Papa. Esos son los funcionarios que han colaborado y colaboran en «La Almudaina».

¿Que tal?, lector, ¿podrá ser funesta la labor del clericalismo?....

Para salir de dudas no hay mejor cosa que leer sus escritos, que, por cierto, son sabrosos.

Y si no basta con esto, mirar la primera fotografía de la octava página del citado número.

No creo que es una persona cualquiera, no: es nada menos que la fotografía de Maura. El autor de la sangrienta semana trágica y de sus víctimas. El colmo....

IX Congreso del Partido Socialista Obrero Español

(Continuación)

»Octavo. Subsistiendo la Conjunción, las Agrupaciones Socialistas no podrán formar coaliciones electorales con ningún partido que no sea republicano, exista o no la Conjunción en la localidad respectiva, luchando solos donde no sean posibles esas coaliciones, salvo aquellos casos en que se cumplan los requisitos señalados en nuestra organización.»

El tercer dictamen, presentado por Largo Caballero, de acuerdo con su compañero de representación, García Quejido, dice así:

«El delegado que suscribe, en conformidad condicional con el parecer de dos compañeros de Comisión y disconformidad con otros dos, propone:

»Primero. El Partido Socialista ratifica su adhesión a los partidos republicanos conjuncionados para los instantes de la inestauración del régimen por ellos defendido; y

»Segundo. Tratándose de un cambio meramente político, el Partido Socialista ofrece con toda lealtad sus fuerzas como colaboradores del nuevo régimen, quedando a disposición de dichos partidos cuando reclamen la ayuda que consideren precisa y conservando su independencia para los fines propios de la transformación social a que aspira.»

Abandona la presidencia García Quejido, ocupándola el compañero Vigil, que concede la palabra a Largo Caballero, quien habla como ponente, diciendo que su dictamen, a pesar de ser diferente a los dos presentados, han de estar conformes con él casi todos los representantes, por recoger lo importante de las dos tendencias.

Verdes Montenegro consume el primer turno en pro de la Conjunción.

Empieza manifestando que, teniendo en cuenta que la Conjunción es una cuestión de oportunidad, va a defender la permanencia del Partido en ella.

Las causas de la unión con los republicanos no han desaparecido.

Recuerda el hecho de que a raíz de un discurso de Azcárate, que fué interpretado mal, se dijo que los conservadores, con gran contento, que la Conjunción había levantado el veto a Maura. Porque la Conjunción significa la imposibilidad de que ocupe el Poder.

»Si se rompe, la vuelta de este y La Cierva es segura.

(Fabra Ribas: Mejor.)

»Mejor, no, compañero. Debemos tener en cuenta que se nos impide realizar nuestra propaganda, y que, por tanto, no habiendo desaparecido las causas que la originaron no hay motivo para romperla. Tened en cuenta esto.»

En contra de la Conjunción habla Pérez Solís a continuación, haciendo constar que viene a cumplir un mandato de la Agrupación de Valladolid, que cree que la permanencia en la Conjunción es contraria a los intereses del Partido Socialista.

»Yo necesito seguir paso a paso los hechos en que la Conjunción ha tomado parte, y al mismo tiempo recordar las causas que originaron esta unión con los republicanos.»

Recuerda los sucesos que fueron pretexto para la represión maurista.

Dice que por las divisiones de los republicanos se pactó, no con un Partido, sino con unos cuantos caudillos. Había la esperanza de que se organizaran los republicanos.

»Se constituyeron Comisiones de Conjunción.

»Pero hoy, si examinamos el estado de esos organismos, llegaremos a la conclusión de que no existen sino para hacer elecciones.»

Niega que la Conjunción derribase a Maura. Lo hizo Europa.

»La Conjunción, sí, realizó una campaña de agitación. Pero no fué acompañada de una labor que yo considero necesaria.

»Llegó 1911. Todos sabéis que hubo un movimiento de carácter económico. ¿Pero es que la Conjunción no debía haber hecho nada? Debía haberse aprovechado de aquella agitación para sus fines contentándose solo con enviar una carta, para que el génio literario de Galdós sirviera de befa a Canalejas.

»Se anunció una obstrucción. Todos sabéis en que consistió.»

Alude a hechos de otro carácter, que conoce a fondo Fabra Ribas.

«Es cierto que hemos obtenido algunos beneficios de esta unión. Hemos ganado la consideración de nuestros aliados.

»Si yo hablo de separarnos de los republicanos, no significa que nosotros no lo seamos. Nuestras tendencias son incompatibles con la Monarquía. Y esto es un beneficio también obtenido por la Conjunción. Se ha sabido gracias a ella, que somos republicanos.

»Es cierto también que hemos conseguido que nos conozcan, acercándonos más al pueblo; pero hay que tener en cuenta que como esa campaña ha sido de Conjunción, no ha sido suficientemente intensa para nuestros ideales.

«Hemos conseguido llevar también algunos representantes más a los Municipios y Diputaciones; pero yo, que soy algo romántico, digo que hubiese preferido lo contrario.

«Nosotros debemos señalar los defectos, las lacras de todos los partidos, y hoy no puede hacerse esto.

«Hay, por último, la actitud de violencia, negativa, en que se ha colocado la Conjunción. La mejor forma de conseguir nuestros fines es desde la oposición, en donde no nos comprometemos a nada.

«Maura llamó hace poco al Poder, ¿Es que creéis que, llegado este caso, lo impediríamos? ¡Ah, si se pudiera hablar! ¡Si un elemental deber de discreción no sellara mis labios!

«Maura volverá al Poder.

«Pongan todos la mano en el corazón, y verán como lo que yo he dicho es exacto.»

Termina diciendo que la permanencia en la Conjunción no debe seguir, a juicio de la Agrupación de Valladolid.

«Pero esto no quiere decir que no deseemos la República; lo que deseamos es que los republicanos se organicen, sean serios y continúen con ellos en buena amistad, pero sin estar completamente ligados a ellos.»

García Quejido habla apoyando el dictamen de Caballero, diciendo que consta en dos partes que no se repelen, sino que se complementan.

Dice que la Conjunción, debido a la forma que se constituyó, está pactada incondicionalmente, y no puede seguir así.

«Hoy estamos por completo ligados a ellos. Por las condiciones en que se pactó resulta que los representantes socialistas en las Corporaciones tienen hipotecada su personalidad a la de los republicanos.»

(Prieto interrumpe, negando este aserto, y García Cortés dice que si fuera cierto lo dicho por Quejido renunciaría el acta de concejal.)

Continúa Quejido que dice que en ocasiones en que han recabado su libertad de acción, los ediles republicanos les llamaron ingratos.

«Nosotros hemos cumplido nuestros compromisos con exceso.

«Lo que debemos hacer ahora es condicionar nuestra unión.

«Pero de ahí a romper la Conjunción, para regocijo de los defensores de la Monarquía, media un abismo. Sería impolítico. Debemos continuar, para que no se apunte en su favor como un gran éxito de su política el jefe del Gobierno, señor Canalejas, la ruptura de la Conjunción.

«Para el fin concreto de cambiar el régimen debe continuar nuestra unión con los republicanos. Este compromiso lo cumpliremos cuando nos llamen: nosotros estamos preparados.»

Indalecio Prieto usa de la palabra a continuación.

«Yo soy franco en mis resoluciones—dice—. Antes de votar la proposición de Caballero, voto la ruptura. Eso es una solución hipócrita, que envuelve de hecho la ruptura de la Conjunción.

«Yo no puedo aceptar lo que de las palabras de Perez Solís se desprende: el que los republicanos tienen la moralidad en los labios y no en los hechos.

«Tampoco puedo aceptar su afirmación de que la huelga de 1911 pudiera derivarse hacia un movimiento revolucionario. Era esencialmente societario el movimiento, y hubiera sido una insensatez el hacer lo que Solís dice.

«Se afirma que los republicanos están desorganizados. Es cierto. Pero si no fuera así, ¿para que necesitaban nuestra ayuda? ¿Que pactamos con unos caudillos? ¿Con quién íbamos a pactar? ¿No

son las figuras más respetables de los partidos republicanos?

«Se ha dicho que no derribó a Maura. ¿Quién duda que su caída fué producto de un movimiento de indignación, dirigido, encauzado por la Conjunción? Que las campañas emprendidas han sido poco eficaces, es cierto. Y a eso vamos, a organizar a los republicanos, a condicionar nuestra unión, a la creación de una Caja para gastos de propaganda, a la designación de oradores que mantengan la agitación.»

En un párrafo brioso y elocuente condena la política del falso gobernante Canalejas.

Dice que en tiempos de Maura, pasados veinte días, fueron puestos en libertad los presos a consecuencia de la huelga, mientras que Canalejas ha cometido la villanía de fabricar para cada preso un proceso. Todavía hay varios en la cárcel.

Niega que exista confusión en el Partido.

«Si nosotros nos vamos de con los republicanos, dejándoles en el desamparo de su desorganización, ¿cómo vamos a tener con ellos cordialidad?

«La proposición de los representantes de Madrid, para la gente que en política tiene una visión que va más allá de la realidad, significa un torpe amaño que no podemos votar.

«Los actos en que hemos tomado parte han sido cuando han hablado nuestros compañeros, mitines socialistas.

«Sería torpeza grande romper la Conjunción, condicionándola; dejando escritos en letras de fuego esos preceptos preparados para romper cuando nos convenzamos de que los republicanos no realizarán nunca los propósitos que la Conjunción lleva en sí, cumplimos nuestro deber.»

García Cortés interviene en el debate diciendo:

«Nosotros tenemos que ser sinceros. Nos pronunciamos contra la Conjunción en la forma condicionada que señalamos, porque entendemos que con arreglo a los acuerdos internacionales no podemos estar unidos a los republicanos. Se dice que estamos en la Conjunción para un hecho concreto; pero no es así, y resulta que, contra nuestra táctica, estamos unidos a un partido burgués indefinidamente.»

Afirma que por esta unión se ven los socialistas obligados a realizar la propaganda con sordina.

«Yo no critico a la Conjunción por no haber hecho la revolución; éstas no se decretan. Pero cuando pasa el tiempo y se ve que decrecen los entusiasmos y que no se aprovechan las circunstancias favorables para realizarla, hay derecho para decir que no ha cumplido con su deber.

«En España está indicada la revolución; es preciso realizarla. La Monarquía está incapacitada para resolver los graves problemas que nos afectan.»

Afirma que en el Municipio de Barcelona no ha sabido la mayoría republicana dar al país una sensación de moralidad.

«Se habla de labor parlamentaria. Borrada tres o cuatro nombres. Borrada Iglesias, a Soriano, a Melquíades Álvarez, y veréis lo que queda.

«Yo aseguro que la Conjunción no hará la revolución. Nosotros no somos más que unos colaboradores. La revolución la han de realizar ellos, que son los que han de gobernar.

«Otro de los fines de la Conjunción es impedir la vuelta de Maura. Yo creo que en ningún país en donde existiera conciencia, valor cívico, sería posible la vuelta al Gobierno de un tan funesto gobernante. Yo creo que Maura volverá. Lo creo desde los sucesos de septiembre.

(El compañero Torrijos interrumpe diciendo que, con Conjunción o sin Conjunción, Maura no volverá.)

«Yo creo que lo mejor para nuestros fines es decir la verdad, para que se pueda poner remedio.

«Canalejas no dió una prueba de crueldad tan refinada como Maura; pero ha perseguido con más saña a las Sociedades obreras, ha encarcelado a más trabajadores.

«Canalejas es incompatible con nuestros sentimientos liberales.

«La Conjunción no supo castigar a Canalejas, como autor de todas las enormidades cometidas en Septiembre.

«Se dice que la ruptura no puede hacerse en términos de cordialidad para con los republicanos. ¿Por qué no? Si creen que pueden traer la República, organicense. Después reorganizaríamos la Conjunción. Mientras tanto, no debemos ir con ellos.

«En la conciencia de todos está que si confeccionan un programa y se organizan, podrán realizar la revolución.

«Antes de la Conjunción se nos respetaba. Recordad que cuando la información sobre la ley del Terrorismo se dijo que no se aprobó gracias a nosotros y que, además, antes de existir la Conjunción, en 1909, realizamos, completamente solos, una campaña contra la guerra que tuvo gran importancia.

Largo Caballero empieza diciendo que habla para contestar al compañero Prieto.

Ocasión ha dado para hablar claro y demostrar quién es el insincero. En cuanto a la crítica que se ha hecho de la Conjunción, estamos todos conformes, incluso el compañero Prieto.

Afirma que los jefes republicanos temen a la revolución. «Si con esto está conforme Prieto, ¿para que quiere la Conjunción? Estamos conformes todos en que debemos cooperar a la revolución. Por eso debemos condicionar nuestra unión, que debe ser solo para este fin.»

Afirma también que la proposición de Prieto y Perezagua es una equivocación. «De donde vamos a sacar dinero para hacer propaganda republicana? Y en cuanto a los oradores, si hoy somos pocos para realizar la socialista, ¿cómo vamos a realizar la conjuncionista? Lo único que puede hacer el Partido es lo que decimos en la proposición.

«No nos conviene romper violentamente, y nosotros decimos: Continúemos la inteligencia, y cuando veamos que trabajan por traer la República, ayúdanles lealmente, incondicionalmente.

«Mientras tanto quedemos en libertad. Partidarios y enemigos de la Conjunción, trabajaremos en el sentido que aquí se acuerde; pero ya veremos a quién da la razón el tiempo.»

Llegada la discusión a este punto, el presidente, Vigil, hace notar que son las doce de la noche y falta todavía que hablen cerca de veinte oradores. Propone que sólo uno de cada tendencia haga uso de la palabra y que, al final, exponga su opinión Pablo Iglesias. Así se acuerda.

Varios compañeros piden que el doctor Vera exprese su opinión, y éste rehúsa hacerlo, alegando que él no puede discutir más que ante el enemigo, y ante las circunstancias en que se halla no se considera más que entre hermanos que tratan de escoger entre lo bueno y lo mejor; y lo mejor será lo que acuerde la mayoría. Una vez en pie, aprovecha la oportunidad para dar un abrazo espiritual a todos los delegados. La concurrencia aplaude entusiastamente a Vera.

Teodomiro Menéndez, elegido para consumir el último turno en pro, hace uso de la palabra, diciendo:

«La necesidad de la alianza con los re-

publicanos era notoria para incorporar-nos al movimiento cultural de Europa. Por eso yo recabo para mi Partido el honor de haber planteado esta cuestión.

(Continuará)

Las Cámaras de Comercio

Las Cámaras de comercio son unas asociaciones de comerciantes e industriales agrupados para la defensa de sus intereses que en la mayoría de los casos no son los generales, y que siempre están en oposición con los de la clase obrera.

Elas continuamente apoyan al gobierno en sus disparates financieros y sus absurdos fiscales.

Ahora estas cámaras han conseguido que el gobierno proponga al Parlamento que se recarguen los tributos con un dos por ciento cuyo producto se entregará a aquellas para pagar sus empleados. Sufragar gastos de viaje y representación y demás que ocurra. Esto obedece a que los comerciantes e industriales no quieren pagar de su bolsillo lo que gastan, sino que quieren que los contribuyentes carguen con ellos.

Esto es una prueba más de que las leyes no tienen mas objetivo que satisfacer a unos cuantos, que sólo la burguesía saca astilla del presupuesto, y que los diputados no representan a la nación; pues aquí en pocos años hemos visto que tendiendo a este fin, se han dado subvenciones de importancia a la Isleña Marítima y se ha cubierto el desastre del ferrocarril de Soller cuyos accionistas ya no existen, con una subvención del presupuesto para favorecer a los obligacionistas.

A LOS JÓVENES

A vosotros los escépticos, los apáticos, los inconscientes, que vivís en ese mismo letargo del olvido y la despreocupación, a vosotros me dirijo y bien quisiera poner en mi pluma todo el ardor del convencimiento que me inspira.

Yo vivo con vosotros y he podido apreciar hasta donde llega vuestra indolencia en punto a ideas. Si me escucháis ahora, sabed que soy sincero, que la verdad a raudales salta de la pluma, que hablo alentado por la sublime fé en las creencias de las nuevas y redentoras ideas.

El mundo en que vivís qué beneficios os reporta, qué premios os tiene consignado, qué recompensa os guarda qué triunfos os ofrenda?

Para los parias, los explotados, los que ganais el pan con el sudor de vuestras frentes, los desheredados de la fortuna, para vosotros los que pertenecís al pueblo y sois legión de esclavos, me guarda el mundo otro premio, ni otro beneficio, ni otra recompensa que un mendrugo hoy y miseria mañana.

Llegaréis a viejos, se agotaran vuestras energías se embotará vuestro entendimiento y abandonados del amo a quien con vuestro trabajo enriquecisteis pasaréis por las calles de nuestras ciudades demacrados como esos pobres a quienes socorréis y retratada en el ros-

tro el hambre; hambre de muchos días, hambre que os matará sin compasión.

Felices hoy porque sois jóvenes no queréis preocuparos de un porvenir cercano que se cierne fúldico sobre vuestras cabezas. No os asociáis no militáis en ningún partido, pasáis indiferente por todo y mañana el látigo del burqués os expoliará con menos piedad y moriráis abandonados de todos.

Jóvenes la vida es corta, los placeres que halléis en ella se esfueizan apenas sin tocarlos, los años de la vejez son largos, duros y el hambre llamará a las puertas de vuestros hogares.

Venid yo os señalo un camino que como puerto seguro se os ofrece, allí encontraréis lenitivo a vuestros dolores y os ayudarán en la desgacia, venid: haceos socialistas.

En la fáz cadavérica demi amigo se ha dibujado una sonrisa amarga como la propia expresión de su persona deruida y exagite.

Yo trato de confortarle con palabras alentadoras, palabras tímidas, palabras cobardes que pronuncié ni boca trémula por la rabia y la emoción. — Ten valor, le digo. Quizá tu estado no es tan grave confía, espera.

¡Confiar, esperar de una sociedad hambrienta de sangre esclava, que ha matado aquel cuerpo, jóven en un tiempo, y en un tiempo vgorozo.

Confiar en quien sacude sobre sus espaldas, el látigo de la explotación, esperar de esa canalla ambiciosa que sacrifica la vida de la juventud para sostener el fátno que enbire verguenzas de matronas y ruindades de sibaritas.

¡Pobre jóven que muere en mis brazos! Descansa sobre mis hombros, cierra los ojos y en tanto que te llega la muerte que pronto se acerca sueña.

Sueña que Cristo muerto en la cruz no ha resucitado, que desde allí el redentor de la humanidad dirige miradas de odio sobre la sociedad burguesa que bebió tu sangre....

Sueña que no estarás sólo en tu última morada; yo también te acompañaré pronto!

F. PÉREZ DE VEGA.

CUENTECILLO

¿DESHONRADA?

Cierta jovenzuela de quince abriles a cumplir; una cándida paloma de rúbios y omblos cabellos; de negros y grandes ojazos; de pies diminutos y marcado andar, divorciada a tan temprana edad del amor materno; del calor que su madre en vida (padre no lo ha conocido) en medio de sus estrecheces y miserias sin cuento le proporcionaba, ya sola en el mundo y sin el cariño de nadie que mitigue sus penas y zozobras, exasperada y maldiciendo su existencia se decide, ¿como no?, a vender sus caricias, caricias forzosas, al primer postor. Y en médio de todo esto, de seguro que pensaría para sí: Yo soy joven, fea... no me lo creo, necesito alimentarme, cubrir si bien con modestia mi bien formadito cuerpo, y el médio que he hallado no puede ser más eficaz para conseguirlo, importándome un bledo la vida que me presisa llevar. Así disutiendo estaría, satisfecha de si misma.

Mas ¡ay! sabedor el vulgo de la deshonrada vida, según el mismo, que venía arrastrando esta desgraciada joven víctima de un régimen de injusticias y oprobio, fué llenándola de los más repugnantes improperios.

Las mujeres en son de burla, la calificaban de *ramera*, los hombres de mala *mujer*.

Así, andando el tiempo, avergonzada la pobre no se dejaba entrever. Enajenada de las diversiones propias de su edad, no salía de casa, a no ser obedeciendo a exigencias de perentorias necesidades, y esto, siendo de noche.

Y así siguiendo, su exasperada situación iba extremándose.

Cierta día, al ir a visitarla un modesto empleado de correos, admirador de tanta gentileza y hermosura, como diría Cervantes, guiado por el vivo deseo de ofrecerle amor mucho amor! respetos y cariño, allí entrecortadas las puertas. Penetró en el interior de la casa, dió un silbido, luego dos palmadas, y... nada; nadie contestó. Volvió a llamar con más insistencia, siendo contestadas las voces del joven enamorado por el melancólico eco que de sí dan las habitaciones desmuebladas. Avanzó tres pasos para ver de registrar la casa, temiendo algo grave que pudiera ocurrir en *aquella mansión del pecado*.

Tendió su vista despavorida hácia una habitación con las puertas abiertas de par en par y... ¡oh asombro! sobre un miserable y sencillo jergón que en el suelo descansaba, distinguió un bulto. Alocado y fuera de sí se abalanzó sobre el cuerpo de la infortunada Isabelita, que con la dorada cabellera dejada caer por sus sienes, dormía el sueño de los justos.

Apresúrose nuestro héroe a auxiliarla, temiendo en su apasionado sentir no fuese más que un desmayo, sufrido tal vez a consecuencia de la debilidad más... todo fué inútil. Cansada del precario vivir había puesto fatal fin a su existencia con un veneno. ¡Mas...! ¡Que veol! ¡Si esto es un sueño! ¡Sueño horrible! ¡Aterrador! exclamó colérico, al mismo tiempo que escudriñaba, con los ojos salidos de sus órbitas, el contenido de un pedazo de papel que la difunta había cuidado muy bien de colocar sobre sus excitantes senos, momentos antes de exhalar el último suspiro.

Suicidase por dignidad. ¡Oh que grandeza! Y estrechando fuertemente entre sus manos la inerte cabecita de la inocente criatura! dijo: con tono iracundo, mientras cubría de besos su helada frente.

¡Goza, tu, ahora; perversa sociedad, con una víctima más a tus plantas.

JOSÉ MONSERRAT.

Lluchmayor 4. noviembre 1912

De Enseñanza

El problema que más preocupa hoy es el de la *Enseñanza*; pero hay que hablar claro, hay que decir la verdad: es cierto que en casi todas las naciones europeas el *problema educativo* esta planteado, y problema planteado se dice, y con razón, que es problema resuelto.

En España aun no hemos llegado a eso, es decir, no hemos llegado ni aun a preocuparnos de la *Enseñanza*:

Y no hemos llegado, no por falta de recursos, ni por causa de los gobernantes; no: ni por otras causas análogas.

Y si no nos ocupamos de la educación de nuestros hijos, teniendo recursos para ello, ¿cual es el principal motor de tan grave inacción en tan magno asunto? ¿Es acaso el Magisterio el culpable? De ninguna manera; el maestro sólo es culpable de que no se le considere como se merece. De esto sí que es *responsable* y único responsable; pero del atraso e incultura que el pueblo padece, no tiene ni la menor parte.

Dejando a los maestros para mejor ocasión, pasamos a poner en claro cual es el causante de la falta de educación. Vamos a ello:

Si miramos las cosas sin apasionamiento, no vacilaremos un ápice, notaremos, nos explicaremos con toda claridad que el verdadero causante es el padre, de la falta de educación de su hijo. Y lo es porque no da valor o desconoce el perjuicio que hace a sus hijos al ocuparlos antes de tiempo en ejercicios impropios de su edad. Y no se alegue que por falta de medios, pues dado hoy con los medios que se cuentan, (organizaciones obreras) por pobre que sea un padre, desde luego que puede educar a sus hijos:

Decimos que los padres ocupan a los niños antes de tiempo; si esto sólo fuera, nos podíamos dar por satisfechos; pero aun hay más: en el tiempo que el niño va a escuela, de cada tres días falta dos y medio; (este es vicio de origen en Palma) ¿es posible enseñar en esta forma? No: lo afirmo; y respondo que no hay quien pruebe lo contrario.

LA SANGRIA SUELTA

Marruecos arruinará a España

"Pero ¿qué superávit quedó el año 1909, después de haber gastado 70 millones en seis meses en nuestra acción en Marruecos y de haberse destruido material del Ejército en más de 40 millones?..

(Diario de Sesiones)

Nunca, y por más esfuerzos que he realizado, había podido averiguar cuánto gastaba España en Marruecos. Diluidos los gastos en cien capítulos y disfrazados con cien caretas, era imposible formarse idea exacta, y solamente sumando partidas, rebuscando antecedentes y buceando por los créditos extraordinarios podía ser deducido aproximadamente el gasto. Yo he dicho siempre que pasaba de cien millones anuales, y solamente anteayer, en la sesión del Congreso, supe que me equivocaba. El Sr. Suárez Inclán, en un momento de ingenuidad, pronunció las palabras que encabezan este artículo, y de las cuáles se deduce que, solamente en seis meses, costó Melilla — ¡sólo Melilla, y sus vecindades! — la enorme, la monstruosa suma de 110 MILLONES DE PESETAS.

Miserable, embustero, fantaseador, mal español, cobarde, ¡hasta criminal! me llamaron por decir que gastábamos 100 millones al año. Y ahora, después de haber *recompensado* con cárcel, y procesos, y persecuciones mis advertencias, resulta que no eran cien millo-

nes. Son 110 millones en solos seis meses, según testimonio del Sr. D. Félix Suárez Inclán, Presidente de la Comisión de Presupuestos, autoridad irrecusable en la materia.

¡¡Ciento diez millones de pesetas en seis meses!!

(De *La Correspondencia de España*, por Juan de Aragón).

NOTICIAS VARIAS

LA VIDA HUMANA

TODOS CENTENARIOS

El profesor Fischer, de la Universidad de Yale, ha publicado un estudio que comprueba con numerosos datos estadísticos que, gracias a los progresos de la Higiene y la Medicina, la duración média de la vida es mucho más elevada en la actualidad que hace un siglo.

Desde 1800 a 1900, la vida media de los ingleses se ha prolongado en catorce años.

La vida media de los franceses en diez.

La vida media de los prusianos en veinte y cinco.

En Italia, Austria, España y Rusia es, entre los pueblos europeos, donde la progresión es más pequeña.

El profesor Fischer cree, que dentro de un siglo, todos los hombres y mujeres que hagan una vida regular podrán llegar sanos y robustos a los cien años.

(Del *Tribuna*)

**

En «Heraldo de Madrid» correspondiente al día 14 de los corrientes tes leemos lo siguiente:

«SUCESO MISTERIOSO»

SUICIDIO DE UNA JOVEN EN UN CONVENTO

Bilbao 14.

Cerca de las ocho de la noche, un guardia municipal que presta servicio en el barrio del Tivoli fué avisado de que en un convento allí enclavado había ocurrido un suceso sangriento. Acudió el guardia y junto a la puerta encontró el cadáver de una muchacha como de veinte años. En el convento dijeron al guardia que aquella joven se había suicidado. El Juzgado se presentó, levantando el cadáver y disponiendo que fuese trasladado al depósito judicial, instruyendo varias diligencias.

**

CONTRA EL CLERICALISMO

En una reunión masónica internacional verificada recientemente en Ginebra, fué votada la siguiente moción.

La Iglesia romana, según confesión propia, pretende la dominación universal. Afirmando que ella sola posee todas las virtudes, y el único camino de salvación, reclama una completa autoridad tanto en lo espiritual como en lo temporal.

El reciente Congreso Eucarístico de Viena, al servicio del cual se pusieron las tropas, dotando a cada soldado con veinte cartuchos, y ordenando que no tirasen ni al aire ni al suelo, sino que apuntasen bien, esa exhibición del misterio más secreto de una religión es una prueba cierta de que el Vaticano se prepara a llevar el triunfo a la Iglesia militante.

El mundo civilizado asiste, en efecto,

a una recrudescencia de los esfuerzos del catolicismo, mejor dicho, del clericalismo y del ultramontanismo, única forma de la vida religiosa tolerada hoy por el Papa.

Esa tendencia, el catolicismo clerical es la negación absoluta del progreso, de la libertad de conciencia y de la dignidad humana.

En presencia de esa amenaza, los francmasones, reunidos en Ginebra, con ocasión del Congreso Internacional, hacen un llamamiento caluroso a todos los que no admiten que el espíritu clerical se apodere de día en día de todas las instituciones. Se pone en guardia contra las tentativas clericales, bien sean abiertas y brutales, bien jesuitas e hipócritas, de posesionarse del Poder.

Los francmasones suplican a todos los amigos de la libertad de conciencia que cesen en sus diuergencias y se unan a fin de oponer a los ataques de los ultramontanos, que se inspiran en el «Syllabus» y en las Encíclicas de Pío X y tienden nada menos que al imperio universal de la Iglesia, una falange invenible que combata, bajo la bandera del libre exámen, pronta a defender y dilatar las conquistas de la tolerancia: de la investigación libre y de la autonomía moral del individuo sobre el espíritu de fanatismo, de obscurantismo y de tiranía religiosa.

Los consumos

En Mahón como acá

El año pasado por este tiempo, la supresión de los consumos en esta ciudad como un hecho próximo y definitivo.

Los conservadores gritaban despechados, porque sus jefes habían tenido siempre sus negocios con las empresas en cambio el pueblo aplaudía y los concejales republicanos se mostraban satisfechos por el triunfo... que iban a conseguir.

Sin embargo, el tiempo pasa y los consumos continúan.

En vez de una empresa arrendataria, es el Ayuntamiento quien administra los consumos; con lo que algo se ha ganado, seguramente; pero no basta.

Preciso es que se libere al pueblo de carga tan pesada y del odioso registro de los fielatos.

Hay que pensar en sustituir ese impuesto, que paga el pobre en su casi totalidad, por otros que recaigan sobre los ricos.

¿Qué se hicieron los proyectos y las promesas del año pasado?

Los concejales republicanos piden sus votos al pueblo trabajador; no está bien que luego sirvan a los ricos reaccionarios que no quieren pagar contribuciones ni repartos.

(De El Porvenir del Obrero).

Un banquete

«La Almudaina» con motivo de sus veinticinco años de constante publicación ha dado un banquete a redactores y operarios para festejar esta fecha.

Si bien somos partidarios de la fraternidad y armonía entre los hombres, no nos halaga que por medio de paellas y coñac se aparente amistarse cosas que por lo antagónicas se repelen entre sí.

Indudablemente, sólo la hipocresía, candidez o los humos del exquisito licor, podía hacer olvidar que la casa Amengual y Muntaner era la que más se había distinguido en explotar a sus cajistas y sinó que recuerden los mismos que prodigaron frases de adulación o servilismo, a cuánto se les pagaba las regletas de composición tipográfica hace varios años; lástima que un trocito de ésta no sustituyera a las flores en el opíparo festín, y por asociación de ideas los agradecidos obreros de «La Almudaina» hubieran recordado que en aquella fecha había bastantes de ellos que sacaban ¡9 o 10! pesetas semanales con una jornada de 11 o 12 horas diarias, y habrían sacado la consecuencia de que mucha parte de los

progresos de «La Almudaina» salían de sus propias costillas y en vez de vivir a los propietarios sus caras se hubieran enrojecido de vergüenza.

Que bonito, es que hombres que se les conoce por sus ideas avanzadas, además de lo dicho, se emocionan ante los progresos del diario de las beatas, frailes, y monjas y de todo lo más reaccionario y rancio que padecemos en esta bendita tierra del señor y éco del hombre más funesto de España.

Piensen unos y otros sobre lo dicho y se convencerán de que los servicios de algún gitano de esos que andan por ahí y que sepa manejar tijera les serían de suma utilidad a no ser que lo quieran llevar a lo romano.

Las Agrupaciones Socialistas de esta Isla y los obreros en general, deben pagar nuestro semanario, buscando suscriptores y lectores

De los pueblos

Lluohmayor

El día 31 de Noviembre celebró su tercer aniversario la Juventud Socialista de este pueblo. Al acto fueron invitadas todas las entidades domiciliadas en el Centro Obrero.

Bajo la presidencia del compañero Francisco Pons, tuvo lugar la reunión. Hicieron uso de la palabra, por la sociedad «La Recompensa del Trabajo» Miguel Cirerol, Antonio García, y José Monserrat por la Juventud; Tomás Miquel, por la «Unión Campesina», y Miguel Stela, por la Agrupación Socialista.

Todos los oradores estuvieron acertadísimo encareciendo la labor que es preciso hacer contra el clericalismo, por considerarle el enemigo más temible del obrero y el que más se opone a sus reivindicaciones.

Con salvas de aplausos fué premiada tan digna labor.

El entusiasmo y armonía, fué la nota saliente del acto.

Una pregunta

El domingo pasado unos viajeros del Ferro-carril de la línea de Sóller que se dirigían a Son Sardina, cuando llegaron a la estación de Palma e iban a tomar el pasaje, se encontraron con la ventanilla cerrada—faltaban cinco minutos para la hora de partida del tren—dichos viajeros tomaron asiento en uno de los coches y cuando fué el revisor para recoger los pasajes se encontró que estos no los llevaban y les hicieron pagar el doble de su valor ordinario.

Y nosotros preguntamos: ¿Es verdad que la Compañía tiene establecido esta manera de cobrar los pasajes en los coches o es que sus empleados se exceden en sus atribuciones?

Porque si es lo primero tendremos que dar la voz de alerta al público y si es lo segundo esperamos del Sr. Director de la Compañía que corregirá lo que nosotros dejamos dicho.

JUVENTUD SOCIALISTA

Esta entidad celebrará reunión general hoy sábado a las ocho y media de la noche en el local social para tratar asuntos de muchísima importancia.

Se desea la puntual asistencia de los afiliados.

LA EMANCIPACIÓN

SOCIEDAD DE ARTES Y OFICIOS VARIOS

Se reunirá en junta general ordinaria el próximo lunes 11 a las ocho y media de la noche en su local social Sindicato, 120 y 124, para tratar asuntos de suma transcendencia.

Se suplica la puntual asistencia de los afiliados.

INTERESANTE

Este periódico se halla en venta en los kioscos de la Plaza de Cort y en el del paseo del Borne, frente al jardín de la glorieta.

PALMA DE MALLORCA

Imprenta Colectivista.—Sindicato, 124

Cooperativa Social Obrera

Sindicato, 124, 1.º—Palma

Comestibles de todas clases y de las mejores calidades.—Aceites de Oliva.—Harinas corrientes y para empanadas.—Arroces.—Legumbres.—Sopas catalanas.—Mantecas.—Embutidos, Sobrasada mallorquina, Butifarra, Longaniza, todo elaborado en casa.—Otros muchos artículos.

Sección especial en artículos de Mercadería y Géneros de punto

EL BARATO TEJIDOS Y MERCERÍA

Cordá, 6 (Sta. Catalina)—PALMA

Listas de todas clases del país y extranjero.—Ropa blanca

Medias, Calcetines, y toda clase de géneros de punto, Pañuelos de seda, Paraguas, y otros artículos.

Este establecimiento vende en combinación con la «Cooperativa Social Obrera».

Obras científicas, sociales, literarias é históricas

A 5 cénts.

El Socialismo es el Nuevo Evangelio, por Emilio Zola.

Los deberes del Soldado, por León Tolstoy.
¡No traiciones hermano!, por un Campesino.

A 10 cénts.

La «Commune»,
La Revolución de Barcelona, por José Comaposada.

Contestación á una creyente, por Sebastián Faure.

La Huelga general, por Aristide Briand.
El Ideal Socialista, por M. García Cortés.

A 35 cénts.

De la tierra á la luna, por Julio Verne.
Alrededor de la luna, por Julio Verne.

A 1 peseta tomo.

La Mujer, por A. Bebel, 1 tomo.
La Religión al alcance de todos, por R. H. de Ibarreta 1 tomo.
De frente al ateísmo, por C. Arreat, 1 tomo.

El pasado y el porvenir de la humanidad, por Carlos Darwin, 1 tomo.

Las Víctimas del confesionario, por F. Gicca, 1 tomo.

El origen del hombre, por Haeckel, 1 tomo.

El gran crimen, por Tolstoy, 1 tomo.

Los parásitos de la sociedad, por Vandervelde y Massant, 1 tomo.

Parlamentarismo y Socialismo, por Kausky, 1 tomo.

Caín y Artemio, por Máximo Gorki 1 tomo.

Teresa Raquin, por Emilio Zola, 1 tomo.

La Ralea, por Emilio Zola, 2 tomos.

La Taberna, por Emilio Zola, 2 tomos.

A 2 pesetas tomo.

La Revolución de Julio en Barcelona, (Su represión, sus víctimas y el proceso de Ferrer), por José Brissa, 1 tomo.

La Revolución de Portugal, 1 tomo.
La Vida el año 2000, por E. Bellami 1 tomo.

Todas estas obras se hallan de venta en la Administración de este semanario.